



El tiempo de espera en los servicios de urgencias de los hospitales públicos

Dr. Bruno Lutz

ILUSTRACIÓN: Claudia Liliana López López

Este es un sugestivo trabajo de investigación realizado en los servicios de Urgencias de hospitales públicos de la Ciudad de México. El tiempo de espera de los pacientes en los servicios de urgencias es el factor determinante de la evolución de su salud. Desde hace muchos años existen una serie de fallas y disfunciones en cuanto a la atención de los derechohabientes en los hospitales públicos, pero esta situación se ha agravado últimamente. Antes de detallar los pormenores de este estudio quisiera abordar rápidamente mi trayectoria como profesor investigador de Ciencias Sociales.

EL ESTADO Y LOS CAMPESINOS

Empecé a trabajar en la universidad en el año 2007. Ingresé como profesor-investigador con un proyecto iniciado en el Estado de México sobre cuestiones rurales denominado *El Estado y los campesinos*. Era un proyecto muy amplio que me permitió ver diferentes aristas de la problemática social en el campo. A veces solo, a veces con estudiantes, realicé trabajos de campo para comprender mejor los elementos sociales organizacionales de la cultura campesina.

De manera paulatina las zonas donde acostumbraba trabajar en el Estado de México se volvieron inseguras y eso para mí constituyó un problema. El auge del narcotráfico fue posible gracias a una corrupción e impunidad generalizadas. Vi como el aparato de justicia se fue desmoronando. La inseguridad se incrementó. El número de muertos y desaparecidos se disparó. Vi cómo se fueron deteriorando las condiciones para



DR. BRUNO LUTZ

FOTO: PROPORCIONADA POR EL DR. BRUNO LUTZ

llevar a cabo trabajos de campo en zonas rurales. La violencia se diseminó y muchas localidades dejaron de estar seguras. Algunas regiones del Estado de México pasaron bajo control del narco.

El último trabajo de campo que llevé a cabo en el medio rural contó



FOTO: PROPORCIONADA POR EL DR. BRUNO LUTZ

con la participación de estudiantes de las licenciaturas de Sociología y Comunicación de la UAM Xochimilco, quienes abordaron a familias del Estado de Guerrero que se dedican a sembrar mariguana y amapola. Estudiamos lo que implica para ellos el sustituir el cultivo del maíz por el de enervantes. Este trabajo en campo fue preparado durante un año con contactos previamente establecidos. Logramos producir un documental de 17 minutos.

Fue un trabajo interdisciplinario muy interesante. Posteriormente el documental se presentó en el Congreso del Departamento de Relaciones Sociales, el cual generó críticas muy fuertes, fundamentalmente por lo arriesgado del estudio y el peligro

al que estuvieron expuestos los estudiantes.

No obstante, para mí el trabajo de campo es parte de una estrategia de enseñanza grupal en la cual se adaptaron los contenidos a los intereses y niveles académicos de los estudiantes. Al mismo tiempo, se le imprimió toda una

carga de saberes obtenidos en diversos contextos a lo largo de mi formación académica y experiencia profesional para motivar al alumno y lograr que este vincule el aprendizaje de los contenidos con el aprendizaje de los procedimientos para aprender más, mejor y con autonomía. A pesar de la riqueza de la experiencia de haber trabajado en colaboración con estudiantes de dos disciplinas diferentes, decidí dar por terminado el proyecto.

EL TIEMPO QUE TIENEN QUE ESPERAR LOS MARGINADOS

Empecé a pensar otro proyecto de investigación sin sacrificar el trabajo de campo, que es un recurso pedagógico muy valioso.

Escuchando a mis informantes, comprendí que entre más pobre es una persona, más tiempo debe esperar para acceder a la entrega de despensas, becas, apoyos y subsidios. Cuando van al hospital son los que más esperan para ser atendidos, en el transporte público son los que más largas filas hacen. Muchos trámites en las oficinas de gobierno implican también una enorme pérdida de tiempo por la vaguedad de los requisitos solicitados, la insensibilidad y falta de concien-

cia de los funcionarios, así como una corrupción generalizada.

Cuando se trata de una urgencia en salud estas mismas demoras tienen consecuencias funestas. Al interactuar con las personas entrevistadas comprendí que hay un ámbito de su vida en el cual tienen que esperar más y con más angustia y es cuando requieren tener acceso a los servicios de salud en los hospitales.

De ahí la importancia del tema, mismo que no ha sido estudiado por las Ciencias Sociales en México. Descubrí que ahí había una veta que explorar y formulé el proyecto de investigación en el que actualmente estoy trabajando: *“El tiempo de espera en urgencias en los hospitales públicos de la Ciudad de México”*.

La demora de la atención, del ingreso a piso, de los exámenes médicos, etc., forma parte de la mala atención a los derechohabientes. La banalización del maltrato a los pacientes y sus familiares que asisten a Urgencias es un fenómeno complejo que tiene que ver con la expropiación del tiempo



FOTO: PROPORCIONADA POR EL DR. BRUNO LUTZ

de los más vulnerables, pero también con la normalización de la ilegalidad, el atropello y la incertidumbre.

Se realizaron entrevistas y observación etnográfica sobre lo que acontecía en las salas de urgencias y afuera de los hospitales públicos. Fui testigo de que con frecuencia hay mucha

gente en las salas de espera de Urgencias de los hospitales públicos. Observé la precariedad institucional de las condiciones de espera de día y de noche en Urgencias.

Me convencí de la necesidad

de abordar el tema y al mismo tiempo denunciar esta situación indignante, con las herramientas que me proporcionan las Ciencias Sociales. Mi idea es llevar a cabo un trabajo sociológico con contenido humano acerca del padecer de esas personas de escasos recursos que están

a la merced de las instituciones y a veces del personal de salud.

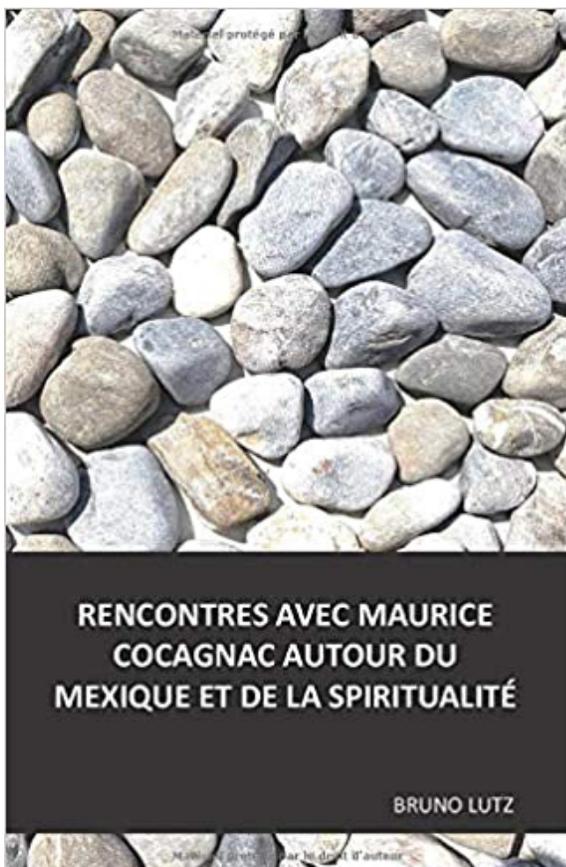
EL TIEMPO DE ESPERA ES EL REFLEJO DE PROBLEMAS MÁS PROFUNDOS

Descubrí un fenómeno complejo con diversas aristas. Una de ellas tiene que

ver con la cuestión estructural: el presupuesto para el sector salud es insuficiente. Los datos estadísticos sobre el número de camas, de doctores y de enfermeras por cien mil habitantes son elocuentes. El porcentaje del PIB invertido para el sector de salud pública es uno de los más bajos, a nivel de países como Turquía e Indonesia.

La pandemia de Covid ha venido mostrando un sistema de salud atravesado por graves y profundas carencias. En los hospitales de México los enfermos entran y muchos pierden ahí la vida.

Hay hospitales a medio construir y otros que no operan por falta de recursos, por consiguiente, hay hacinamiento en los que funcionan. El personal de salud generalmente está mal pagado, factor por el cual es común que no quieran trabajar en los servicios de urgencias. Médicos y



enfermeras de los hospitales públicos sufren de *burn out* y casi nulo reconocimiento de su jerarquía. Hasta las autoridades suelen poner en duda su dedicación y sentido de servicio al prójimo. Además, sus guardias son extenuantes por el número de pacientes que deben atender.

La mayoría de la población mexicana sufre de enfermedades como la obesidad y la diabetes con todos los problemas que surgen ligados a una mala alimentación. Desafortunadamente, ahora vemos niños con diabetes, con hipertensión, con obesidad, lo que se traduce con el incremento progresivo del número de ingresos en los servicios de urgencias.

LA CONDICIÓN HUMANA SE PUEDE CAMBIAR

A pesar de todos los problemas estructurales, sobre los cuales es muy difícil incidir, encontramos que hay mucho por hacer en cuanto a la atención de los pacientes en urgencias. El maltrato generalizado a los pacientes y sus acompañantes debe erradicarse. Hay soluciones para mejorar la atención del público que requieren solamente de voluntad. El triage es la clasifica-

ción universal con la que se determina la integridad física de un paciente para ser atendido de manera prioritaria según sus necesidades. Entre sus objetivos está disminuir su tiempo de espera. Sin embargo, el personal médico aplica a rajatablas los principios de Triage con tal de reducir su carga de trabajo; a una importante cantidad de personas se les niega el derecho a la salud que establece la misma Constitución.

Este ha sido un proyecto que me ha llenado el corazón porque tiene que ver con el ser humano. Como sociólogo y antropólogo siento una empatía por los demás. Siempre que tengo la posibilidad de ayudar a las personas a través de lo que escribo, denunciando las injusticias de las que son víctimas, lo hago, y eso para mí es lo más hermoso que pueda hacer. Es imperativo invertir en el sector de salud pública y proporcionar a los derechohabientes una mejor atención para que todos sean tratados con dignidad y respeto.



**Mujer azteca:
mujer guerrera**

Ponente: Dr. Bruno Lutz Bacher
7 de marzo, 17:00 hrs.

Sede: Auditorio Un paseo por los libros
Pasaje Zócalo - Pino Suárez

#LaMetroEnElMetro

AM
Casa abierta al tiempo
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
METROPOLITANA

CG
COORDINACIÓN GENERAL DE EFECTOS
COMUNICACIÓN DE LA CIENCIA